

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Jefatura de Gobierno

Dr. Fernando De La Rúa

Vicejefatura de Gobierno

Dr. Enrique Olivera

Secretaría de Promoción Social

Ing. Rafael Kohanoff

Subsecretaría de Gestión de la Acción Social

Dr. Justo Daniel Figueroa

Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario

Lic. Ricardo Murtagh

Dirección General de Políticas Sociales

Lic. Graciela Di Marco

Dirección Enlace de Recursos Institucionales

Lic. Susana Reca

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EN POLÍTICAS SOCIALES

DOCUMENTOS / 3

**Empresas Sociales
en Italia:
*Balances y perspectivas***

Dr. Franco Rotelli

**Foro Intermunicipal *Buenos Aires Sin Fronteras*
Organizado por la Secretaría de Promoción Social
27-29 de abril de 1998**

**Dirección Enlace de Recursos Institucionales
Dirección General de Políticas Sociales
Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario
Secretaría de Promoción Social - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires**

BUENOS AIRES SIN FRONTERAS
FORO INTERMUNICIPAL

Organización:

Programa Social de Trabajo - Secretaría de Promoción Social -

Oficina de Enlace del Plata - SIMAAS

Coordinación:

Dr. Manuel Aldo Glagovsky

Lic. Alicia Alterleib

Lic. Verónica Heler

Lic. Heloísa Primavera

Apoyo:

Presidencia de la Comisión del MERCOSUR y Políticas de Integración Regional del Honorable Senado de la Provincia de Buenos Aires.

Comisión de Asuntos Municipales de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Secretaría de Enlace América Area Sur.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EN POLÍTICAS SOCIALES

DOCUMENTOS / 3

**Empresas Sociales
en Italia:
*Balances y perspectivas***

Conferencia

pronunciada en el marco del

Foro Intermunicipal *Buenos Aires Sin Fronteras*

el 27 de abril de 1998

Disertante: Dr. Franco ROTELLI

Médico Psiquiatra.

Especialista en Cooperativas de trabajo y Empresas Sociales.

Ex - Director del Departamento de Salud Mental de la Ciudad de Trieste.

Director General de la Agenda Territorial Sanitaria de la Ciudad de Trieste.

**Buenos Aires
1998**

Empresas sociales en Italia.

Balances y perspectivas.

por **Dr. Franco Rotelli**

La cuestión central en todo el mundo es la cuestión de la desafiliación, que se puede reconducir al conjunto de dos factores: la ausencia o pérdida estable de empleo, la ausencia o pérdida de lazos sociofamiliares.

En el espacio social encontramos cuatro estatutos posibles:

- * la condición de integración que prevé una participación activa en el proceso evolutivo y sólidos soportes relacionales
- * la condición de vulnerabilidad, que surge de la gran precariedad laboral juntamente con gran fragilidad de relaciones
- * la condición de asistido, que prevé distintas formas de dependencia institucionalizada y,
- * la condición de desafiliación, que se produce con la ausencia de trabajo junto al aislamiento social

Estas cuatro modalidades de existencia social se definen a través del cruce de dos ejes: trabajo y lazos sociales, en una escala que va del máximo de autonomía al máximo de dependencia, del máximo de estabilidad al máximo de turbulencia social,

La desafiliación comienza con la vulnerabilidad y precipita como tal a causa de la coyuntura económica difícil, la desintegración social y familiar, y el desarrollo distorsionado que lleva consigo en cada país.

En este marco, la inserción constituye un imperativo. Nosotros pensamos que la estrategia más apropiada para enfrentar este imperativo, es la que llamamos “estrategia de empresa social”

El punto de partida es la fractura entre estos dos mundos -el mundo de la producción y el mundo de la asistencia- y el desastre que esta fractura produce.

El punto de partida es el reconocimiento de las dimensiones más positivas que pueden asumir mercado y asistencia, cuando mercado y asistencia intercambian entre ellos.

En relación al mercado, el énfasis en la empresa social rescata la carga civilizadora y democrática del mismo sin olvidar su cara excluyente. El mercado crea exclusión, pero también crea sujetos que alimentan intercambios, encuentros, experiencias, emociones...

En el campo de la asistencia el trabajo social tradicional opera sobre déficit e incapacidades de los usuarios. Colocarnos en la perspectiva que llamamos de “empresa social” significa cambiar esta actitud e invertir sobre las capacidades que hay que promover y valorizar, para utilizar estas capacidades en acciones y

relaciones que pertenezcan a la vida social real de los usuarios.

No trabajar para las personas sino con las personas.

Las capacidades crecen con el uso, las personas crecen con el grupo, mejor dicho con distintos grupos.

Las formas tradicionales de asistencia operan con una lógica de agencia, un servicio especializado para cada problema; son servicios separados que separan problemas y sujetos en contextos especializados que dejan de lado la vida cotidiana, la vida real.

Al contrario, en una perspectiva de empresa social se van a conectar y relacionar problemas y sujetos con la vida real, y se tratará de activar recursos materiales y culturales sujetos a relaciones, como palancas para revertir los procesos de depredación y exclusión.

Hace falta entonces reformar la asistencia introduciendo gradualmente valores que estamos acostumbrados a referir al mercado: gastos de producción, resultados esperados, éxitos, balance social, producto final, calidad de producto

Estamos convencidos que si el mundo de la producción y el mundo del trabajo social siguen trayectorias separadas, ninguno de los dos amplía verdaderamente los derechos de la ciudadanía.

Si se reconocen las riquezas que contiene el mundo de la asistencia, la estrategia de empresa social identifica los recursos necesarios para su implementación entre los siguientes:

1. Los recursos humanos inutilizados, los usuarios, los destinatarios

2. La cultura de empresa inutilizada. Las tecnologías simples, accesibles a los más. La capacidad de iniciativa, de riesgo, de inversión e innovación, que a menudo no exprime el mundo marginal, y que en general desaparecen en el mundo de la economía informal porque no se conjugan nunca con el mundo de la calificación empresarial profesional y cultural.

3. Los recursos públicos inutilizados: edificios, terrenos, bienes culturales, ambientales, etc.; y los recursos que se cotizan como puro costo, por ejemplo en los aparatos públicos en general y en los asistenciales en particular: los especialistas, la capacitación, los conocimientos de los administradores públicos, etc.

En fin, recursos que brindan sofisticadas tecnologías, que nos permiten superar la fábrica fordística, la organización taylorista del trabajo y que consienten que trabajen personas con discapacidades graves y gravísimas.

En este contexto de distinción, los distintos actores tratan de construir algo que al lado de la industria, de los servicios, de los sin fines de lucro, sea un cuarto sector. Lo caracteriza la presencia de dos piernas: verdadera productividad y sostén público. Sin esas dos piernas la estrategia social no camina.

Es entonces una propuesta de intervención cultural, productiva y asistencial. que en Italia se basa particularmente en la formación de las sociedades cooperativas.

Mi experiencia personal ha comenzado al interior de un hospital psiquiátrico. En cualquier hospital de esta naturaleza hay pacientes que hacen muchas cosas.

Nosotros hemos tratado de lograr la posibilidad de que las labores de limpieza

podieran institucionalizarse con una parte de los pacientes, es decir que fuera labor oficial de los pacientes. Hemos pensado entonces crear una entidad de los pacientes que tuviera el contrato para la limpieza, tratamos de crear una entidad con fines económicos que tuviera todas las características reconocidas por la ley italiana.

La negociación duró mucho tiempo pero al final se logró el objetivo de formar una cooperativa de pacientes contratada por la administración pública. Con eso se producía un cambio importante en el estatuto de los pacientes, en sus relaciones con los enfermeros, en los jueces que aceptaron como sujetos jurídicos a pacientes psiquiátricos.

Algunos años después, el problema principal ya no era el hospital psiquiátrico. Junto con la reducción del hospital el problema eran los nuevos pacientes, sobre todo los pacientes jóvenes que tenían dificultad de encontrar trabajo y de integrarse socialmente.

Fue entonces cuando entendimos que no tenía sentido dar a estas personas terapias, medicinas y apoyo familiar, si ellas no tenían un contexto social del cual formar parte. Nos organizamos para que la cafetería del hospital se convirtiera en una cafetería pública, pues el hospital se encuentra en el centro de la ciudad. En este centro se organizaron fiestas, conciertos, bailes... y la gente empezó a ir porque es un lindo lugar. En algunas noches de verano miles de jóvenes iban a bailar a la discoteca.

De este modo, poco a poco el hospital y su parque, y la cafetería empezaron a tomar su forma pública, lo que dio lugar a cierto lucro económico. Se constituyó entonces una cooperativa formada por los jóvenes pacientes junto a otros que por haber ido a la discoteca se habían enamorado del lugar. Desde aquel entonces funciona bien y es administrada por la agrupación.

En los mismos años logramos obtener una financiación de la Comunidad Europea para la formación profesional de los jóvenes psicóticos, y a través de esos procesos de formación profesional, se alcanzó a dar impulso a otro tipo de actividades como la organización de una peluquería para mujeres, almacén de bolsos, y un equipo de mudanza; el dinero recolectado sirvió para comprar los camiones. Asimismo se originó un equipo para mantenimiento de los parques públicos a través de un contacto con la municipalidad que le delegaba parte de los parques a este grupo de personas

Esto fue un estímulo para la realización de otro tipo de actividades, como la capacitación en informática para jóvenes psicóticos.

Finalmente logramos un acuerdo entre la administración y un restaurante para que se pudieran pagar los almuerzos de los pacientes de los centros de salud mental.

Luego constituimos una cooperativa que adquirió uno de estos restaurantes para que pudiera darse un contacto entre la administración y la cooperativa dueña del restaurante. Gradualmente el establecimiento comenzó a dar almuerzo y otras comidas a los pacientes y por las noches abría para convertirse en un lugar público.

Actualmente estas cooperativas emplean a más de 250 personas, el 50% de ellas tienen problemas muy graves. El resto del personal está compuesto por jóvenes que no tienen problemas particulares, pero que quieren participar en este tipo de

labor.

A partir de nuestra experiencia y la de algunas otras ciudades en las que se han hecho experiencias análogas hemos empezado a obtener leyes a nivel local. El debate que se ha desarrollado alrededor de nuestras pequeñas experiencias ha encontrado atención e interés, porque corresponde evidentemente a un tema de gran actualidad. Así en 1991 hemos obtenido una ley nacional que va en la dirección de la filosofía de esta empresa social.

Esta ley define a las cooperativas sociales como aquellas empresas que se constituyen de forma cooperativa pero integrando entre sus trabajadores y socios por lo menos un 30% de minusválidos, drogadictos, enfermos mentales, personas que salen de la cárcel y otras categorías de grupos vulnerables.

Para estas formas empresariales el Estado acepta reducir los gastos sociales, ofrece trabajo sin licitación, ofrece capacitación, ofrece el uso de edificios públicos, etc.

¿Qué pasó desde la sanción de esta ley? En 5 años las cooperativas sociales se multiplicaron, son miles. En 1996 han facturado más de U\$S 125 millones en Italia, integrando a cientos de personas que antes tenían como destino volver a la cárcel, a la asistencia, al abandono, a la desafiliación, ocasionando gastos sociales muchos más grandes que la ayuda que -en realidad sin erogaciones importantes- el Estado ha ofrecido a las cooperativas sociales.

Es también evidente que si el 30% de los trabajadores tiene problemas importantes, el otro 70% no tienen estos problemas; entonces resulta claro el alto grado de solidaridad que esta empresa produce, en el mismo tiempo en el que produce para el mercado sus propios productos.

Tenemos muchos ejemplos de mercados asistidos, tenemos muchos ejemplos de asistencia que genera lucro solamente para quien la hace.

Hablar de empresa social significa lo contrario. Significa ayudar a personas con dificultad a entrar en el mercado y que éste sea transparente, logrando que la asistencia genere productores y ganancia para los asistidos. Se trata de dar instrumentos que compensen las dificultades en el trabajo concretando los logros sobre las oportunidades para todos.

El primer instrumento es compensativo. El estado inglés por ejemplo, cubre una parte reducida de la productividad proporcional al valor atribuido al déficit.

El más importante es el segundo instrumento, que consiste en crear las condiciones que posibiliten el desarrollo de empresas: ofrecer capacitación profesional para un trabajo real, en empresas reales; managment, capital inicial, crédito, etc.

Es muy importante que la empresa se organice conjuntamente entre profesionales del sector y personas con dificultades, donde los profesionales están verdaderamente implicados en la empresa, no sólo como consultores; las agencias locales para el desarrollo han olvidado muchas veces este aspecto. La productividad que se requiere del individuo tiene que ser real. Nada es aquel al que nada se pide.

La calidad del producto y la de la relación entre los productores no es un opcional. Debe constituir un objetivo primario de cooperación social.

Es evidente que sólo a nivel local y sólo administradores inteligentes y orientados empresarialmente pueden identificar oportunidades, inventar empresas, hacer que el ser social sea empresarial y destinar recursos inutilizados del público a empresas para los grupos más vulnerables,

Repensar los servicios sociales, practicar la estrategia de empresa social, está estrechamente ligado a la gestión de la reforma de la administración pública, y de la transformación de sus soluciones y de sus relaciones con los ciudadanos

Es útil recordar que estas estrategias se mueven en la dirección propuesta por la OMS -cuando enfatiza la promoción de la salud en vez de la sola reparación de la enfermedad- y de las Naciones Unidas, con sus planes de desarrollo humano a nivel local que conjugan la salud, educación, ambiente, promoción de empleo, planificación local, como un conjunto inseparable.

Calidad del producto, capacitación permanente, calidad de los lugares y de las formas de la producción, sinergia entre público y privado, utilización de profesionales calificados, calidad de las relaciones entre los productores, intercambio cultural y profesional con las mejores energías de un territorio determinado, son características de las mejores experiencias que tenemos en Italia, y son al mismo tiempo objetivos esenciales de la estrategia de desarrollo de la empresa social.

Históricamente en las instituciones de la pedagogía moral, la ergoterapia, las cárceles para menores, distintas instituciones casi totales, el valor del trabajo de los usuarios ha sido referido a un imperativo moral que quería combatir el ocio, padre de todos los vicios. El trabajo como restricción de la imaginación, fuente de todas las perturbaciones del espíritu.

La empresa social al contrario, concibe el trabajo como inversión y riesgo que comporta diferencia y tiene que producir sus retos. El mercado está hecho de cosas, pero estas cosas tienen valor como medios de comunicación, y es como medios de comunicación que hoy interesan mucho más.

El mercado es la relación. La relación ya es mercado. La calidad en este campo es conjuntamente ética y estética y entonces, sólo entonces, es emancipativa.

La estrategia de empresa social propone entonces un nuevo compromiso social que tenga en cuenta:

- el gran valor de los sistemas de “estado social”, realizados en particular en Europa occidental, pero teniendo en cuenta también sus crisis y las razones de estas crisis; crisis financieras pero también de consenso,
- la necesidad de desarrollar políticas sociales fuertes en los países que hasta ahora han actuado poco en términos de estado social, o han destruido lo que existía, para ofrecer un modelo de intervención gradual que tenga en cuenta la crisis de los estados sociales financieramente más desarrollados.

Este compromiso social se basa sobre el principio de que es justo a todos los

efectos pedir a todos que produzcan aquello que pueden producir y en la intervención del Estado para facilitar este proceso, no en forma asistencialista sino como activador, para que el mismo Estado sea eficiente al convertirse en el sostén de la producción y en el sostén de la gente.

Este compromiso se basa fundamentalmente sobre la experiencia con los grupos de acumulación vulnerables para inducir también a ese nivel ejemplos de productividad.

Los sistemas sociales más bajos funcionan generalmente en base a la descalificación vertical -o en cascada- de las personas y configuran instituciones que succionan el poder socio-relacional de las personas tanto en el mundo de la asistencia como en el de la producción. Con esto se aumenta el control del sistema sobre los individuos. Entonces se hace más fácil someter las relaciones humanas a la ley del valor, que requiere establecer como norma universal la competencia entre su gente y la generación permanente de mutilados psicosociales.

El tema fundamental no es tanto la satisfacción de las propias necesidades humanas básicas, sino hacerlo por intermedio de relaciones sociales al interior de las cuales el individuo pueda jugar su propio papel.

La empresa social parece un buen compromiso y un buen terreno para el pacto social en la época de la globalización aceptando la ley del valor, pero al interior de un contexto social y económico creado a nivel local que pueda permitir a cada persona definir su propio valor y sus propios valores.

Dirección Enlace de Recursos Institucionales
Dirección General de Políticas Sociales
Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario
Secretaría de Promoción Social - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Av. Entre Ríos 1492, P.B. Of. 1 (1133) Buenos Aires Tel. 300-9634